

Efectos de los procesos electorales de 2018 y 2021 en el sistema de partidos de Sinaloa

Yomara Guerra Aguijosa¹

Resumen

Los estudios comparados de los procesos electorales a nivel subnacional han adquirido suma relevancia en los últimos años al señalar la heterogeneidad de las dinámicas electorales subnacionales. Este estudio examina las diversas interacciones que se dan en el sistema de partidos del estado de Sinaloa en los procesos electorales de 2018 y 2021 y sus efectos sobre la dinámica democrática. Se evalúan las diferencias en el número efectivo de partidos, las coaliciones electorales, el proceso de designación de los candidatos, los saldos electorales y la competencia electoral. Se argumenta que el sistema de partidos de Sinaloa ha experimentado cambios substantivos. Los hallazgos de la investigación cualitativa destacan la particularidad de la competencia partidaria que crean las élites locales.

Palabras clave: sistemas de partidos, elecciones subnacionales, número de partidos, partidos políticos, coaliciones políticas, proceso electoral 2018, proceso electoral 2021, Sinaloa.

Introducción

Las democracias modernas se caracterizan por tener un sistema de partidos competitivo y plural. Los partidos son instrumentos clave en los gobiernos democráticos (Schattschneider, 2004: 59), ya que a través de ellos las élites políticas agregan intereses y ofrecen alternativas de política. México pasó de un sistema de partidos hegemónico a uno plural y competitivo a finales de la década de 1980. Este período conocido como la transición democrática comenzó a nivel local, en municipios y estados, donde la oposición fue fortaleciéndose hasta lograr las primeras alternancias. La transición democrática fue posible gracias a una serie de reformas electorales que buscaron otorgarles a los procesos electorales mayor equidad, transparencia, libertad y competitividad, además de institucionalizar órganos electorales autónomos y la ciudadanización de las elecciones. Al paso de los años, procesos electorales más equitativos con una alta competitividad electoral abrieron espacios a la oposición en los ejecutivos y congresos locales hasta alcanzar la alternancia en el ejecutivo federal.

¹ Doctora en Gobierno Comparado por la Universidad de Georgetown. Consultora e investigadora independiente. Correo: yoguerra@cs.com. ORC ID: <https://orcid.org/0000-0003-3009-4813>

En las últimas tres décadas el sistema de partidos en México estuvo integrado por tres fuerzas políticas, el Partido Revolucionario Institucional (PRI), el Partido Acción Nacional (PAN) y el Partido de la Revolución Democrática (PRD), además de otros partidos políticos pequeños con relativa representación nacional, que alternaron el poder a nivel subnacional y federal. El proceso electoral de 2018 modificó el tradicional sistema de partidos a nivel nacional con la llegada del partido Movimiento de Regeneración Nacional (MORENA) a la presidencia. El realineamiento que provocó MORENA a nivel nacional también se vio reflejado en los sistemas de partidos subnacionales, particularmente en la elección intermedia de 2021, en la que MORENA a pesar de no haber obtenido la mayoría calificada en el congreso federal y ceder espacios a la oposición en la Ciudad de México, logró penetrar a nivel regional al obtener once de quince gubernaturas, entre ellas, Sinaloa.

En el estado de Sinaloa, la emergencia de nuevas fuerzas políticas locales fue determinante para el reacomodo de las lealtades partidistas que abrirían espacio a los liderazgos de izquierda que llevaron al poder a MORENA en la elección estatal de 2021. Previos estudios han demostrado que los sistemas de partidos subnacionales han adquirido una dinámica propia que los distingue del sistema de partidos nacional (Arzuaga, 2019). Para entender el funcionamiento de la competencia política en sistemas multinivel como el nuestro, es preciso conocer el proceso de formación de coaliciones a nivel subnacional (Reynoso, 2011; Clerici, 2013). Las alianzas electorales de partidos políticos con ideologías opuestas se convirtieron en una exitosa estrategia en los procesos electorales subnacionales. En su mayoría éstas incluyeron a los partidos políticos nacionales y en algunos casos, partidos políticos locales. En el estado de Sinaloa, el PAN y el PRD formaron alianzas electorales para erosionar la hegemonía electoral del PRI y lograr la alternancia.

El objetivo de este estudio es analizar los cambios en el sistema de partidos del estado de Sinaloa a partir de la elección de 2018, su transformación respecto a la elección de 2021, así como la evolución de la competencia partidista en la entidad. Se abordan los cambios en diversas dimensiones e indicadores del sistema de partidos con datos de contiendas electorales para gobernador y diputados locales.

Estudiar las transformaciones en el sistema de partidos de Sinaloa resulta relevante porque permite conocer las estrategias de los partidos en la arena electoral subnacional, la coordinación estratégica entre las elites locales y nacionales, y sus efectos sobre la competencia partidaria en la entidad. Así como, la fuerza electoral y política de los partidos, los posibles realineamientos, y su integración en el congreso local, lo cual tiene un impacto sobre la estrategia coalicional legislativa y gubernamental, y por tanto también sobre la calidad de la democracia. El propósito de este estudio es reunir evidencia empírica en torno a la transformación del sistema de partidos de Sinaloa con la finalidad que sume a la literatura de los procesos electorales a nivel subnacional de la ciencia política latinoamericana.

Se busca responder a las siguientes preguntas: ¿qué cambios ha tenido el sistema de partidos de Sinaloa tras los últimos dos procesos electorales? ¿qué estrategias de competencia y alianzas llevaron a cabo a los partidos políticos en éstas dos elecciones? Las preguntas anteriores permiten desarrollar las siguientes hipótesis que guían el argumento de esta investigación: 1) el sistema de partidos de Sinaloa conserva dinámicas propias, 2) las alianzas electorales responden a una lógica local de competencia, 3) la extensión del poder electoral de MORENA en la entidad y del Partido Sinaloense (PAS) introdujo una nueva dinámica de competencia y transformó el sistema de partidos.

El estudio se estructura de la siguiente manera: en la primera parte, se hace una breve revisión de la literatura sobre los sistemas de partidos y la competencia electoral subnacional para rescatar los elementos teóricos que permiten analizar los cambios en el sistema de partidos de la entidad. En la segunda parte, se hace un recuento histórico del proceso de competencia partidista sinaloense. Las secciones subsecuentes se centran en responder las preguntas de investigación, el análisis se concentra en los saldos electorales de distritos locales de 2018 y 2021, así como en los comicios de gobernador de 2016 y 2021 para fines comparativos; sin embargo, con la finalidad de entender los cambios en la dinámica de la competencia del sistema de partidos en la entidad se presentan datos de elecciones anteriores. Se muestran diferentes mediciones que evidencian los cambios en la estructura de la competencia del sistema de partidos sinaloense (la evolución del voto por partido, el número efectivo de partidos (NEP), márgenes de victoria, índice de competitividad, fragmentación, etc.). Se revisan las estrategias de competencia y la coalición² de los partidos políticos. Para analizar la dinámica de creación de alianzas para la elección a gobernador y las elecciones legislativas en el estado de Sinaloa, se parte de una base de datos con los resultados de las contiendas para gobernador y diputados locales electos por mayoría relativa y de los documentos publicados por el Instituto Electoral del Estado de Sinaloa para identificar qué partidos compitieron en coaliciones electorales o en solitario. Se identifican las coaliciones totales o parciales, se calcula la tasa de éxito, y el margen de victoria que se obtiene con las alianzas. El estudio combinó cálculos cuantitativos con un enfoque cualitativo a partir de fuentes secundarias y datos en medios electrónicos con el objetivo de aproximarnos al entendimiento del comportamiento de los actores políticos locales y la particularidad del contexto político en el que interactúan. Por último, se presentan las conclusiones y se sugieren futuras líneas de investigación.

² Se define una coalición electoral como una alianza partidista que busca aumentar las posibilidades de triunfo electoral de quienes la integran. Se conforma por dos o más partidos que deciden postular a un mismo candidato. En este estudio se han utilizado los términos “coaliciones electorales” y “alianzas electorales” indistintamente. Por su parte, una candidatura común se define como la postulación de un mismo candidato por varios partidos que mantiene su etiqueta partidaria sin tener sin mayor coordinación entre ellos.

El sistema de partidos y la competencia electoral subnacional

El sistema de partidos se ha definido como un elemento del régimen político donde los actores luchan entre sí para alcanzar y ejercer el poder a través del gobierno (Ware, 2004). Para Caramani (2014), el sistema de partidos es un conjunto de organizaciones partidistas que compiten y cooperan entre ellas en las arenas electoral y legislativa con el fin de incrementar su poder en el control del gobierno. También el sistema de partidos se ha definido por los componentes que lo integran: competencia e interacción entre partidos; número efectivo de partidos electorales y parlamentarios; tamaño de los partidos; distancia ideológica entre ellos (Sartori, 2009); su relación con la sociedad y las instituciones políticas (Mair, 1997); su actitud frente al sistema político (Nohlen, 2006); las coaliciones políticas; entre otros factores organizacionales e institucionales. Por lo tanto, un sistema de partidos se define no sólo por la competencia por el poder entre partidos sino también por su organización interna y su relación con otros partidos y la sociedad.

El número de partidos es importante porque de él depende la capacidad de un gobierno para construir coaliciones gubernamentales, aprobar la agenda gubernamental y diseñar políticas públicas. El ingreso de nuevos partidos políticos a la arena política refleja un claro cambio en el sistema de partidos. Un sistema muy fragmentado tendrá implicaciones en torno a la relación ejecutivo-legislativo. Para analizar cambios en la cantidad de fuerzas políticas en el sistema de partidos se han elaborado diferentes indicadores destacando el índice de fragmentación de Rae y el número de partidos construido por Taagepera y Shugart (1979). Cuando los partidos pierden el apoyo de sus electores al dirigir sus preferencias hacia otras fuerzas que representan mejor sus valores e intereses, hablamos de un realineamiento electoral (Mair, 1997).

Los estudiosos de los sistemas de partidos subnacionales han analizado la concentración o dispersión del poder político para lo cual utilizan los índices de número efectivo de partidos y fragmentación; la estructura y dinámica de competencia (Freidenberg, 2016); la perspectiva multinivel (Došek y Freidenberg, 2013) analizando las distintas dinámicas de competencia entre el nivel local y nacional e identificando el grado de nacionalización o desnacionalización de la política partidaria. Otros han estudiado la coordinación estratégica entre las elites locales y nacionales al formar sus alianzas electorales, identificando si estas son divergentes o incongruentes, cuando dos partidos nacionales rivales se alían en el nivel subnacional con un propósito electoral bajo un acuerdo parcial de socios no convencionales; o congruentes, cuando a nivel regional gobierna la misma composición partidaria que a nivel nacional, (Deschouwer, 2009; Miño, 2015; Clerici, 2014; Cruz 2014; Freidenberg y Suárez-Cao, 2014).

Para analizar e identificar cambios en la cantidad y relevancia de los actores en el sistema de partidos de Sinaloa, así como la competitividad en la entidad, se emplearon cinco indicadores: margen de victoria, índice de Rae y el Número Efectivo de Partidos (NEP) de Laakso y

Taagepera, la fragmentación y la volatilidad electoral. Los índices nos permitirán identificar si el sistema de partidos estatal se mantuvo igual después del proceso electoral de 2018 o si hubo una reconfiguración en el equilibrio de fuerzas. El número de partidos y el índice de fragmentación revelan los cambios en la cantidad e importancia de actores del sistema de partidos, mientras que el índice de volatilidad indica si existen variaciones en el apoyo de los electores hacia los partidos para determinar si hubo realineamientos electorales e identificar las variaciones agregadas en el número de escaños obtenidos por cada partido.

Breve historia de la competencia electoral en Sinaloa

En las últimas dos décadas el sistema de partidos de Sinaloa pasó por una serie de transformaciones. Las elecciones de 1995 marcaron el inicio de un escenario electoral altamente competitivo con las primeras victorias a nivel municipal del PAN y el PRD. En las elecciones para gobernador de 1998, el PRI mantuvo cohesión en el proceso de selección de su candidato por medio de una consulta interna y una precampaña, lo que no solo brindó legitimidad al proceso, sino que le permitió mantener el poder. El candidato del PRI, Juan S. Milán, obtuvo 46.85% de la votación frente al del PAN, Emilio Goicochea (32.24%) y el del PRD, Rubén Rocha Moya (17.40%). Para las elecciones intermedias de 2000, el margen de victoria entre el PRI y el PAN se redujo de manera significativa de tal forma que, para la elección a gobernador de 2004, Jesús Aguilar Padilla, candidato del PRI, ganó con el 46.86% frente a Heriberto Félix Guerra del PAN (45.61%).

Si en las elecciones para gobernador de 1998 el PRD y el PAN hubieran contendido en coalición habrían ganado la gubernatura, pero sería hasta las elecciones de 2010 cuando se formaría la primera alianza electoral entre el PAN, el PRD y Convergencia denominada “El Cambio es Ahora por Sinaloa” con Mario López Valdés (“Malova”) como su candidato. La primera alianza electoral integrada por partidos con orientaciones ideológicas opuestas entre ellas y que a nivel federal eran rivales con el fin de mantener o aumentar sus cargos de representación, dando lugar a la primera alternancia en la gubernatura del estado con 51.84% de los votos frente a la “Alianza para ayudar a la gente”, compuesta por el PRI, PVEM y el Partido Nueva Alianza (46.36%), con tan solo 5.48 puntos porcentuales por encima del segundo lugar.

El proceso de selección de gobernador del PRI fue clave para la victoria de la oposición. Mientras que el proceso de consulta a la base del PRI de 1998 le había dado cohesión al partido, en 2010, el PRI optó por la selección a través del Consejo Político Estatal del PRI, lo que fracturó la unidad interna, provocando la escisión de Malova del PRI. El exgobernador priista Juan Millán Lizárraga apoyaba las aspiraciones de Malova mientras que el gobernador saliente Jesús Aguilar Padilla, se inclinó por Jesús Vizcarra Calderón, alcalde de Culiacán, ganando Jesús Vizcarra quien fue acusado de estar vinculado con el narcotráfico, lo que probablemente debilitó su candidatura y también fortaleció a la candidatura opositora. El primer gobierno de

alternancia no contó con la mayoría en el Legislativo, ya que el PRI obtuvo sólo cuatro diputados de mayoría por lo que gobernador tuvo que negociar con todas las fuerzas para pasar sus iniciativas constitucionales.

En 2013, el Partido Sinaloense (PAS) participó por primera vez y obtuvo 18.75% de votación para diputados locales lo que le aseguró tres diputaciones de representación proporcional, además de obtener 28 regidores en los 18 municipios, colocándose, así como tercera fuerza en la entidad. Fue entonces que los partidos tradicionales vieron en PAS a un posible fuerte aliado electoral para las elecciones de 2016 donde además de diputados locales y presidentes municipales se elegiría a un gobernador por cuatro años y diez meses.

En 2015 se aprobó una reforma a la legislación electoral local que modificó sustancialmente la organización de las elecciones hacia un modelo más centralizado de la función electoral con el Instituto Electoral del Estado de Sinaloa (IEES), además de realizar una nueva distritación bajo un criterio demográfico y de incorporar el principio de paridad de género.

Para la elección a gobernador de 2016, el PRI ganó con Quirino Ordaz Coppel con 41.73% de los votos. El PAS formó una coalición con Movimiento Ciudadano con Héctor Melesio Cuén Ojeda como su candidato, quien obtuvo 26.05% de los votos, además de tres alcaldías y seis diputaciones de representación proporcional, lo que lo colocó como la segunda fuerza electoral en la entidad, seguida por el PAN con un 17.60%, reflejando un sistema de partidos político plural y tripartidista. MORENA participó en solitario por vez primera y obtuvo 3.89% de la votación.

El PAN en Sinaloa ha sido el partido opositor mejor organizado territorialmente, debido a sus bases de apoyo electoral estables y sus vínculos con grupos organizados (Juárez, 2016: 83). Por su parte, el PRD, se formó con militantes de partidos y organizaciones tradicionales de la izquierda socialista y radical que existían en la entidad, lo cual dificultó su institucionalización interna (Juárez 2016: 86-87).

Sinaloa ha pasado por una triple alternancia en su Ejecutivo estatal y por cambios significativos en la conformación del Congreso estatal. El estado vivió su primera alternancia en 2010 con el triunfo de la coalición PAN-PRD-Convergencia. La segunda alternancia fue en la elección a gobernador de 2016 en la que el PRI recuperó la gubernatura. La tercera alternancia se dio en 2021 tras la derrota del PRI frente a MORENA.

Desempeño Electoral 2018-2021 y dinámicas del cambio en el sistema de partidos de Sinaloa

La victoria de MORENA en el proceso electoral de 2018 puede resumirse como algunos analistas y estudiosos de las elecciones lo han llamado “un tsunami” dado que AMLO ganó la presidencia con 54.8% del voto, por un margen de victoria de 32 puntos por encima del segundo lugar, Ricardo Anaya (22.9%), y con una ventaja de 38 puntos sobre el candidato del PRI (16.9%). La fuerza electoral de MORENA terminó con el sistema tripartidista que había configurado la competencia electoral en las últimas décadas. En el Congreso de la Unión, MORENA ganó 267 de los 300 distritos federales (89%). El PAN, se convirtió en la segunda fuerza política en las dos cámaras legislativas, el PRI en la tercera, mientras que el PRD quedó en una séptima y en otra en cuarta posición. “En suma, el incremento exponencial de MORENA se explica por la fragmentación, por el declive y el colapso de los tres partidos que venían estructurando la política mexicana desde la década de los noventa” (Sonnleitner, 2020: 462).

En Sinaloa, el tsunami de 2018 no fue menor, mientras MORENA obtuvo menos del cinco por ciento en las elecciones de 2016, en 2018, logró el triunfo en los siete distritos federales, las dos senadurías por mayoría, 19 diputados locales de mayoría de los 24 distritos, logrando así el control del Congreso estatal y las alcaldías que concentran el mayor porcentaje de la población: Culiacán, Mazatlán, Ahome y Guasave. El PAN se desdibujó en Sinaloa y obtuvo solo dos diputados en el Congreso local. El PAS firmó el convenio de coalición total con el PAN, PRD y MC, integrantes de la alianza “Por México al Frente”, que obtuvo el 6.63% de la votación y un diputado. Después de las elecciones de 2018, el PAS buscó fortalecerse para poder capitalizar su presencia territorial y su estructura política en 2021.

En las elecciones de 2021, el PRI sufre la peor derrota en su historia electoral en la entidad al perder la gubernatura, ganar un distrito y un municipio. MORENA ganó los cinco municipios donde se concentra cerca del 80% de la población del estado, incluida la capital. El PRI perdió sus tres bastiones Culiacán, Guasave y Navolato, así como Mazatlán y Ahome. En el Congreso estatal, la candidatura común MORENA-PAS ganó 23 de los 24 distritos de mayoría relativa, logrando el 70 por ciento de la representación en el órgano legislativo. MORENA logró mantener el mismo porcentaje de representatividad de 2018 en el Congreso local mientras que el PAS captó el apoyo en representación que perdió Movimiento Ciudadano.

La Tabla 1 compara el porcentaje de votos obtenido en las elecciones a gobernador por las candidaturas de las coaliciones o partidos en los últimos tres procesos electorales. La tabla revela que el PRI ha ido obteniendo menores porcentajes de votación aún cuando ha conformado coaliciones con diferentes partidos. Los resultados muestran que el PRI dejó de ser competitivo en un estado claramente priista, perdiendo su base electoral, misma que le permitió recuperar la gubernatura en 2016. Las alianzas electorales no produjeron una reducción de la

oferta política. En la elección a gobernador de 2016 la oferta electoral se cuadruplicó con respecto a la elección previa, con nueve contendientes, comprendidos por una alianza electoral, una candidatura común, cinco fuerzas políticas que compitieron de manera individual y un candidato independiente para un total nominal de diez fuerzas. En la elección de gobernador de 2021 compitieron ocho candidatos, dos en alianza y seis candidatos por sus partidos en solitario, de tal modo que la cantidad nominal de actores compitiendo en el sistema de partidos fue de 11 fuerzas, aunque tras los resultados de la jornada, tres de ellos perdieron su registro. En ambas elecciones, la mayoría de los candidatos a gobernador habían militado en el PRI. Esto es indicativo de una élite política sin renovación, en la que persiste la élite política tradicional, compitiendo bajo diferentes siglas.

Tabla 1.

Porcentaje de votación obtenido por los candidatos para la elección de gobernador de Sinaloa, 2010-2021

Partido o Coalición	Candidato	2010		2016		2021	
		Votos	%	Votos	%	Votos	%
El Cambio es Ahora por Sinaloa (PAN-PRD-Convergencia)	Mario López Valdez	576431	51.84				
Para Ayudar a la Gente (PRI-PVEM-Nueva Alianza)	Jesús Vizcarra Calderón	515,483	46.36				
PRI-PVEM-Nueva Alianza	Quirino Ordaz Coppel			427887	41.73		
PAN	Martín Alonso Heredia			180,479	17.60		
Candidatura Común Movimiento Ciudadano-PAS	Hector Melesio Cuén Ojeda			267,029	26.04		
Morena	Jesús Estrada Ferreiro			39,912	3.89		
PRD	Mariano Gómez Aguirre			22,404	2.80		
PT	Leobardo Alcantara Martínez			9,659	0.94		
PES	Guadalupe Rocha Corrales			12,555	1.22		
Independiente Frias Castro	Francisco Frias Castro			37,017	3.61		
Juntos Hacemos Historia (Morena-PAS)	Rubén Rocha Moya					624225	56.60
Va por Sinaloa (PRI-PAN-PRD)	Mario Zamora Gastelúm					358,313	32.49
Movimiento Ciudadano	Sergio Torres Félix					31897	2.89
PT	Gloria González Burboa					19,982	1.81%
PVEM	Misael Sánchez Sánchez					10,536	0.96%
PES	Ricardo Amulfo Mendoza Saucedo					11,285	1.02%
Partido Redes Sociales Progresistas	Yolanda Yadira Cabrera Peraza					8,386	0.76%
Partido Fuerza por México	Rosa Elena Millán Bueno					12,396	1.12%
Votos Totales		1,111,891		1,025,370		1102822	
Votos Nulos /Candidatos no registrados		19,977		28428		25802	
Votación Válida		1,091,914		996942		1077020	

Fuente: Elaboración Propia con datos del Instituto Electoral del Estado de Sinaloa.

Las elecciones de gobernador en la entidad han ido perdiendo competitividad. La elección a gobernador de 2010 fue altamente competitiva ya que la Alianza PAN-PRD-Convergencia ganó por un Margen de Victoria (MVE) de poco más de cinco puntos al PRI. Mientras que, en la elección de 2016, la Alianza encabezada por Quirino Ordaz Coppel le ganó al candidato del PAN por una ventaja de 24 puntos, misma amplia ventaja con la que en la elección de

gobernador de 2021, Rubén Rocha Moya de la candidatura común MORENA y PAS le ganó a Mario Zamora Gastélum de la Alianza “Va por México” integrada por el PRI-PAN-PRD.

La Tabla 2 proporciona información complementaria respecto a la anterior y muestra una comparación entre la votación obtenida para elegir gobernador por las dos fuerzas o coaliciones principales en los dos últimos procesos electorales, así como el margen de victoria por distrito electoral. En la elección para gobernador de 2016, la coalición PRI-PVEM-PNA ganó los votos en todos los distritos, en dos de ellos con un MVE menor a cinco puntos, y en 11 de ellos con un margen de victoria por encima de los 20 puntos. Ante este escenario, el PRI, PAN y PRD buscaron reagruparse para competir en los comicios de 2021. En la elección de 2021, la candidatura común MORENA-PAS incrementa su margen de victoria y gana por una amplia ventaja en 17 distritos que oscila entre 20 y 50 puntos porcentuales. Mientras que, en la elección para gobernador de 2021, el número de distritos no competitivos pasó de 11 a 17 distritos y con excepción de la votación para gobernador en los Distritos V (los Mochis) y VI (Sinaloa) que fueron competitivos, el resto de los distritos ganados por MORENA fueron distritos de baja competitividad.

Tabla 2.

Votación por candidato para la elección de gobernador en Sinaloa, 1a y 2a fuerza electoral y Margen de Victoria, 2016 y 2021

Distrito	Proceso Electoral 2016					Proceso Electoral 2021				
	PRI-PVEM-PNA	% de	PAN	% de	MVE	Morena-PAS	% de	PRI-PAN-PRD	% de	MVE
	Quirino Ordaz Connel	participación	Alfonso Heredia Lizarraga	participación		Rubén Rocha Moya	participación	Mario Zamora Gastélum	participación	
I. El Fuerte	24945	44.42	14946	26.62	17.81	29757	52.99	15623	27.82	25.17
II. Los Mochis	15736	38.82	9370	23.12	15.70	23684	58.43	17142	42.29	16.14
III. Los Mochis	21962	50.53	8261	19.01	31.53	25085	57.72	11843	27.25	30.47
IV. Los Mochis	16381	39.18	9253	22.13	17.05	22288	53.31	16551	39.59	13.72
V. Los Mochis	13756	36.84	9617	25.76	11.09	19423	52.02	16096	43.11	8.91
VI. Sinaloa	25058	55.66	3906	8.68	46.98	20105	44.66	15585	34.62	10.04
VII. Guasave	25235	52.72	8412	17.57	35.15	25310	52.88	16830	35.16	17.72
VIII. Guasave	25331	54.25	660	1.41	52.84	24123	51.66	14125	30.25	21.41
IX. Guamuchil	23413	42.19	5179	9.33	32.86	40259	72.55	18178	32.76	39.79
X. Mocorito	17751	37.82	2704	5.76	32.06	26742	56.98	16684	35.55	21.43
XI. Navolato	14908	39.13	4520	11.86	27.26	21377	56.10	11204	29.41	26.70
XII. Culiacán	12234	30.03	6186	15.19	14.85	32860	80.66	18159	44.58	36.09
XIII. Culiacán	18708	46.00	5625	13.83	32.17	26526	65.22	17661	43.42	21.80
XIV. Culiacán	11044	21.91	9017	17.89	4.02	30904	61.30	22048	43.74	17.57
XV. Culiacán	8988	29.82	4812	15.96	13.85	24532	81.38	13393	44.43	36.95
XVI. Culiacán	12315	48.52	4194	16.52	31.99	23064	90.86	8705	34.29	56.57
XVII. Culiacán	16075	50.74	4777	15.08	35.66	24657	77.82	10127	31.96	45.86
XVIII. Culiacán	19661	53.76	4083	11.16	42.59	27400	74.92	10898	29.80	45.12
XIX. La Cruz	11926	25.55	5228	11.20	14.35	25459	54.54	15172	32.50	22.04
XX. Mazatlán	12479	37.40	8749	26.22	11.18	27987	83.89	11129	33.36	50.53
XXI. Mazatlán	11926	34.84	9295	27.15	7.69	26517	77.46	17790	51.97	25.49
XXII. Mazatlán	16383	38.87	11388	27.02	11.85	28412	67.41	15614	37.05	30.37
XXIII. Mazatlán	17503	43.70	10002	24.97	18.73	25333	63.25	11904	29.72	33.53
XXIV. El Rosari	15872	34.90	14295	31.44	3.47	22421	49.31	16012	35.21	14.09
Total de votos	427887		180479			624225		358383		
Porcentaje	41.73%		17.60%		23.45	56.60%		32.49%		27.81

Fuente: Elaboración propia con datos del Instituto Electoral del Estado de Sinaloa (IEES).

Nota: El Porcentaje de participación se calculó respecto a la votación válida, así como el Margen de Victoria.

Las alianzas electorales han sido una constante en la entidad desde el proceso electoral de 2007 y un elemento determinante para la alternancia y la configuración de la competencia electoral y por tanto del sistema de partidos. Las alianzas han permitido la supervivencia de los partidos nacionales pequeños, como el PT y Movimiento Ciudadano. Por su parte, el partido más beneficiado por coaligarse ha sido el partido local PAS, quien supo capitalizar su base electoral desde 2013 formando alianzas con prácticamente todos los partidos nacionales independientemente de su ideología.

La Tabla 3 muestra que los partidos tradicionales, PRI y PAN, se han aliado con partidos nacionales más pequeños para conservar el poder. En el proceso electoral de 2007 el PRI forma la coalición “Sinaloa Avanza” misma que le permitió ganar 18 de los 24 distritos electorales, los seis restantes los ganó el PAN compitiendo solo. Para la elección de 2010, el PRI integra la coalición “Alianza para ayudar a la gente” que además de PANAL, incluye al PVEM, la cual le permite conservar el poder en 14 de los 18 distritos que obtuvo en el proceso electoral anterior, mientras que el PAN formó la coalición “Cambiemos Sinaloa” integrada por PAN, PRD, PT y Convergencia, con la cual le fue posible retener el poder en cinco de los seis distritos que tenía, arrebatándole al PRI el poder en cuatro distritos y perder sólo uno frente a la coalición del PRI. Para las elecciones de 2013 se enfrentan dos coaliciones, por una parte, el PRI mantiene su alianza con el PVEM y PANAL bajo la coalición “Transformemos Sinaloa”. Por la otra, el PAN integra la Coalición “Unidos Ganas Tú” con el PRD y el PT. En ese proceso electoral Convergencia compitió solo. La coalición PAN-PRD-PT pierde siete de los nueve distritos que controlaba frente a la coalición del PRI, mantiene dos y logra arrebatarle a la del PRI dos distritos. Mientras que la coalición integrada por el PRI-PVEM-PANAL mantiene el control en 11 de los 15 distritos que tenía y le quita el control a la coalición del PAN en siete distritos. Es interesante la estrategia del partido local PAS, que en ese proceso electoral se alía en candidatura común con las dos coaliciones opositoras en los distritos V (Sinaloa) y XV (Novolato) en los que se obtiene el triunfo. Las coaliciones en este proceso electoral favorecieron más en triunfos al PRI y a sus aliados que al PAN y los suyos.

Tabla 3.

Partido o coalición ganadora para diputaciones locales de mayoría relativa en Sinaloa, 2007-2013

Distrito	2007	2010	2013
I. Choix	PAN	PAN-PRD-PT-Convergencia	PRI-PVEM-PANAL
II. El Fuerte	PAN	PAN-PRD-PT-Convergencia	PRI-PVEM-PANAL
III. Ahome	PRI-PANAL	PAN-PRD-PT-Convergencia	PAN-PRD-PT
IV. Ahome	PRI-PANAL	PAN-PRD-PT-Convergencia	PAN-PRD-PT
V. Sinaloa	PRI-PANAL	PAN-PRD-PT-Convergencia	PRI-PVEM-PANAL+PAS
VI. Guasave	PRI-PANAL	PRI-PVEM-PANAL	PRI-PVEM-PANAL
VII. Guasave	PAN	PRI-PVEM-PANAL	PRI-PVEM-PANAL
VIII. Angostura	PRI-PANAL	PRI-PVEM-PANAL	PAN-PRD-PT
IX. Alvarado	PAN	PAN-PRD-PT-Convergencia	PRI-PVEM-PANAL
X. Mocorito	PRI-PANAL	PRI-PVEM-PANAL	PRI-PVEM-PANAL
XI. Badiraguato	PRI-PANAL	PRI-PVEM-PANAL	PRI-PVEM-PANAL
XII. Culiacán	PRI-PANAL	PRI-PVEM-PANAL	PRI-PVEM-PANAL
XIII. Culiacán	PRI-PANAL	PRI-PVEM-PANAL	PRI-PVEM-PANAL
XIV. Culiacán	PRI-PANAL	PRI-PVEM-PANAL	PRI-PVEM-PANAL
XV. Novolato	PRI-PANAL	PRI-PVEM-PANAL	PRI-PVEM-PANAL
XVI. Cosala	PRI-PANAL	PRI-PVEM-PANAL	PAN-PRD-PT + PAS
XVII. Elota	PRI-PANAL	PRI-PVEM-PANAL	PRI-PVEM-PANAL
XVIII. San Ignacio	PRI-PANAL	PRI-PVEM-PANAL	PRI-PVEM-PANAL
XIX. Mazatlán	PAN	PAN-PRD-PT-Convergencia	PRI-PVEM-PANAL
XX. Mazatlán	PRI-PANAL	PRI-PVEM-PANAL	PAN-PRD-PT
XXI. Concordia	PRI-PANAL	PRI-PVEM-PANAL	PRI-PVEM-PANAL
XXII. El Rosario	PRI-PANAL	PAN-PRD-PT-Convergencia	PRI-PVEM-PANAL
XXIII. Escuinapa	PAN	PAN-PRD-PT-Convergencia	PRI-PVEM-PANAL
XXIV. Culiacán	PRI-PANAL	PRI-PVEM-PANAL	PRI-PVEM-PANAL

Fuente: Elaboración propia con datos del Instituto Electoral del Estado de Sinaloa (IEES).

Dado que en el año 2014 la reforma electoral estatal modificó la distritación local, se dividen las alianzas en dos tablas para fines comparativos. La Tabla 4 muestra los partidos y coaliciones ganadoras por distrito electoral para diputados de M.R. en las elecciones de 2016, 2018 y 2021. En el proceso electoral de 2016, el PRI ganó solo y en coalición en 22 de los 24 distritos electorales, mientras que el PAN obtuvo el triunfo en dos distritos electorales. Para las elecciones de 2018, el PRI conservó el poder solo en tres distritos, dos en alianza con el PVEM y el PNA, y en uno solo. Mientras que el PAN conservó el distrito XXIV (Rosario) en coalición con el PRD, MC y el PAS y le ganó al PRI también en coalición el Distrito IX (Guamuchil). En 2018, la Coalición Morena-PT-Encuentro social les arrebató el poder a los partidos tradicionales en 19 distritos. Para la elección de 2021, el PRI solo mantuvo el control del Distrito VI (Sinaloa) con la Alianza “Va por México” pero perdió los distritos X y XIX frente a MORENA, que, en candidatura común con el PAS, ganó 23 de los 24 distritos electorales. Los partidos tradicionales han podido mantener el poder cuando se coaligan entre ellos, mientras que MORENA ha podido conquistar más distritos en alianza con partidos nacionales pequeños y un partido local. Por lo que podemos concluir que las coaliciones han sido la estrategia electoral más importante en el sistema de partidos de Sinaloa.

Tabla 4.

Partido o coalición ganadora por distrito para diputados por el principio de mayoría relativa en Sinaloa, 2016-2021

Distrito	2016	2018	2021
I. El Fuerte	PRI	MORENA-PT-ENCUENTRO	MORENA-PAS
II. Los Mochis	PRI	MORENA-PT-ENCUENTRO	MORENA-PAS
III. Los Mochis	PRI	MORENA	MORENA-PAS
IV. Los Mochis	PRI	MORENA-PT-ENCUENTRO	MORENA-PAS
V. Los Mochis	PAN	MORENA-PT-ENCUENTRO	MORENA-PAS
VI. Sinaloa	PRI	PRI-PVEM-PNA	PRI-PAN-PRD
VII. Guasave	PRI-PVEM-PNA	MORENA-PT-ENCUENTRO	MORENA-PAS
VIII. Guasave	PRI-PVEM	MORENA-PT-ENCUENTRO	MORENA-PAS
IX. Guamuchil	PRI	PAN-PRD-MC-PAS	MORENA-PAS
X. Mocorito	PRI	PRI-PVEM-PNA	MORENA-PAS
XI. Navolato	PRI	MORENA-PT-ENCUENTRO	MORENA-PAS
XII. Culiacán	PRI	MORENA-PT-ENCUENTRO	MORENA-PAS
XIII. Culiacán	PRI-PVEM-PNA	MORENA-PT-ENCUENTRO	MORENA-PAS
XIV. Culiacán	PRI-PVEM-PNA	MORENA-PT-ENCUENTRO	MORENA-PAS
XV. Culiacán	PRI-PVEM-PNA	MORENA-PT-ENCUENTRO	MORENA-PAS
XVI. Culiacán	PRI	MORENA-PT-ENCUENTRO	MORENA-PAS
XVII. Culiacán	PRI	MORENA-PT-ENCUENTRO	MORENA-PAS
XVIII. Culiacán	PRI	MORENA-PT-ENCUENTRO	MORENA-PAS
XIX. La Cruz	PRI	PRI	MORENA-PAS
XX. Mazatlán	PRI-PVEM-PNA	MORENA-PT-ENCUENTRO	MORENA-PAS
XXI. Mazatlán	PRI-PVEM-PNA	MORENA-PT-ENCUENTRO	MORENA-PAS
XXII. Mazatlán	PRI-PVEM-PNA	MORENA-PT-ENCUENTRO	MORENA-PAS
XXIII. Mazatlán	PRI	MORENA-PT-ENCUENTRO	MORENA-PAS
XXIV. El Rosario	PAN	PAN-PRD-MC-PAS	MORENA-PAS

Fuente: Elaboración propia con datos del Instituto Electoral del Estado de Sinaloa (IEES).

La Tabla 5 (Anexo 1) muestra el histórico de la distribución porcentual de representación obtenida por partido político en Congreso del Estado de Sinaloa de 2010 a 2021. Al observar la conformación de la Legislatura LX (2010-2013) a la LXIV (2021-2024) podemos ver que hasta 2010 el PRI se mantuvo como primera fuerza política en el Congreso local sin realineamiento alguno del electorado pues con la alternancia del 2010 el PAN no logró la mayoría en el Congreso. El PRI mantuvo la mayoría en el Congreso estatal hasta las elecciones de 2018 en las que se muestra un realineamiento del voto electoral que favorece a MORENA.

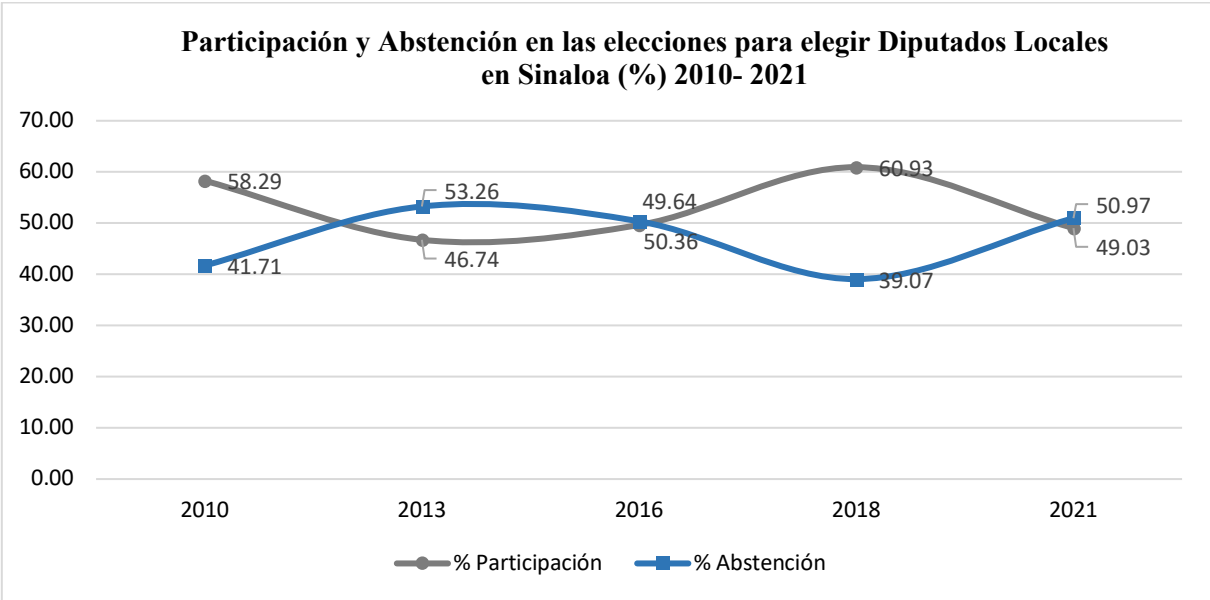
En el proceso electoral de 2021 el poder electoral de los partidos tradicionales disminuyó significativamente. MORENA incrementa su control en el Congreso local alcanzando la mayoría lo que le permite un gobierno unificado. Los partidos PRD, PVEM y PNA desaparecen del Congreso local. El PT es el único partido nacional que logra mantener representación a lo largo del tiempo a través de alianzas con partidos tradicionales, mientras que Movimiento Ciudadano (antes Convergencia) mantiene representación con excepción de las legislaturas LXII (2016-2018) y LXIII (2018-2021).

Entre 2010 y 2016, los tres partidos tradicionales concentraron en promedio el 80% de la representación en el Congreso local, para las elecciones de 2018 ésta se redujo a 27.50% y para 2021 a 25%. En el caso del PAN las pérdidas han sido constantes, sin embargo, logra mantenerse como tercera fuerza en el Congreso estatal con un muy cercano PAS. El PRI y el PAN perdieron la fuerza electoral y legislativa que tradicionalmente habían gozado y que estructuró la competencia política en el estado en las últimas décadas.

En el Gráfico 1 se observa que la participación electoral se mantiene estable (49%) en las elecciones estatales de 2016 y 2021 en las que se eligieron gobernador y diputados locales simultáneamente, mientras que en las de 2010 se elevó a un 58% en parte, por la competitividad de la elección que llevó a la primera alternancia en la entidad. La participación electoral alcanza su nivel más alto (60.93%) en la elección intermedia de 2018 por el arrastre de la elección presidencial. La penetración de MORENA en la entidad en 2018 aunado al efecto AMLO y al declive del PAN y el PRI en 2018, reconfiguró el sistema tradicional de partidos en la entidad.

Gráfico 1.

Participación y abstención en las elecciones para elegir Diputados Locales en Sinaloa (%), 2010-2021



Fuente: Elaboración propia con base en los resultados electorales publicados por el Instituto Electoral del Estado de Sinaloa (IEES).

Nota: La participación y la abstención se calculan sobre la base de la elección de Diputados de R. P.

Competitividad Electoral

La competitividad electoral se refiere a la intensidad en la disputa por los cargos de representación política entre partidos políticos en un proceso electoral. Para evaluar los cambios que se han dado en el sistema de partidos en este estudio se mide la competitividad electoral a partir del Margen de Victoria Electoral (MVE) y el índice de competitividad.

Margen de Victoria

La competitividad electoral es un aspecto importante de la dinámica de los sistemas de partidos. La competitividad electoral medida por el MVE, se obtiene de la diferencia porcentual entre el primer y segundo lugar de la votación en una elección. Cuando existe menor distancia en el porcentaje de votación entre las dos primeras fuerzas políticas, mayor es el grado de competitividad. Cuando mayor es la distancia en el porcentaje de votación entre los dos partidos más votados, hablamos de menor competitividad.

Existen diversas escalas para clasificar el MVE. En este estudio hablamos de muy alta competitividad si el valor del MVE oscila entre 0 y 5, hablamos de una alta competitividad si éste es de 6 y 10 puntos de diferencia. Un sistema de partidos semi-competitivo será aquel que tiene un MVE entre 11 y 15 puntos de diferencia, mientras que uno de baja competencia va de 16 a 20 puntos. Si el MVE es mayor a 20, estamos frente a un sistema de partidos no competitivo. Hablamos de un sistema bipartidista si entre la primera y la segunda fuerza el MVE es reducido y si entre la segunda y la tercera el MVE es muy amplio.

En la Tabla 6 se clasifica la competitividad electoral por distrito en las elecciones de diputados locales de mayoría relativa de acuerdo a los rangos mencionados. La tabla muestra que el número de distritos altamente competitivos con un MVE entre 0.00-05.00, disminuye a partir de las elecciones de 2016 en las que el PRI y su coalición ganan 22 distritos de los cuales once distritos los gana con un cómodo MVE arriba de veinte puntos porcentuales y seis ganados fueron competitivos, mientras que el PAN gana dos distritos altamente competitivos con un MVE de 1.16 y 4.09 puntos porcentuales respectivamente. De 2010 a 2016 cuando la competencia electoral se da principalmente entre el PAN y el PRI y sus respectivas coaliciones, ésta fue mucho más competida. Con la victoria de MORENA en las elecciones de 2018, disminuye el número de distritos no competitivos (aquellos ganados con un MVE mayor a 20 puntos) de once a siete, ya que cuatro de ellos pasan a ser semi-competitivos (MV 11.00-15.00). Sin embargo, no aumentan los distritos de alta competitividad, la Coalición Morena-PT-Encuentro logra la victoria en 11 distritos con un amplio MVE arriba de los 20 puntos porcentuales. Mientras los cinco que ganan las coaliciones que encabezan el PRI y el PAN son altamente competitivos y competitivos. En la elección de 2021, la Coalición “Juntos Hacemos Historia” integrada por Morena y PAS ganaron 23 de los 24 distritos, ocho de ellos con un margen de victoria mayor a los 20 puntos porcentuales y solo dos con un MVE altamente

competitivo, así como el único distrito que ganó la Alianza “Va por Sinaloa” con un MVE de 5.42 puntos.

Índice de Competitividad Electoral

Los sistemas de partidos competitivos constituyen un factor relevante para el funcionamiento de las democracias contemporáneas (Caramani, 2014). La competitividad de la contienda de 2018 fue determinante para conocer la fuerza electoral de cada partido y decidir ir en alianzas electorales en 2021. El índice de competitividad electoral se obtiene sumando el porcentaje del partido ganador y el margen de victoria, su resultado se divide entre dos y se le sustrae 100. Cuando el índice se acerca a 100, la elección es más competitiva y si se acerca a cero la elección es no competitiva.

Tabla 6.

Competitividad Electoral en las elecciones de diputados locales de mayoría relativa (número de distritos ganados por primera fuerza electoral)

Rango de Margen de Victoria Electoral	2010	2013	2016	2018	2021
Altamente Competitivos (0.00-05.00)	6	7	2	3	2
Competitivos. (6.00-10.00)	3	3	6	3	4
Semi competitivos (11.00-15.00)	6	5	2	2	7
Baja (16.00-20.00)	1	1	3	5	4
No competitivo (+20.00)	8	8	11	11	7
Total	24	24	24	24	24

Fuente: Elaboración propia

Nota: Margen de Victoria calculado con respecto a la votación válida.

En la Tabla 7 se ve reflejada la alta competitividad expresada en el índice que alcanza un 75.45 en el proceso electoral de 2010 con la primera alternancia en el poder ejecutivo y victorias más cerradas. El nivel se mantiene con la incursión de otras fuerzas electorales nacionales y una local al escenario electoral en las elecciones subsecuentes. En la elección de 2018 la competitividad alcanza 73 pero baja en 2021 a 69.50 debido a la consolidación del control de MORENA en la mayoría de los distritos electorales (23 de 24) con muy amplios márgenes de victoria.

Tabla 7.**Índices Electorales y Parlamentarios, Sinaloa (2004-2021)**

Año	Número Efectivo de Partidos				Fragmentación		Competitividad		Volatilidad
	Electorales	Parlamentarios	Diferencia	%Reducción	Electoral	Parlamentaria	Electoral	Parlamentaria	Electoral
2004	2.68	2.24	0.44	16.42	0.63	0.55	72.50	68.50	10.2
2007	2.57	2.06	0.51	19.84	0.61	0.52	68.00	63.00	4.30
2010	2.10	2.93	0.83	39.52	0.52	0.66	75.45	76.40	10.88
2013	3.01	2.54	0.47	15.61	0.67	0.61	71.50	66.50	17.17
2016	4.86	2.99	1.87	38.48	0.79	0.67	73.50	65.25	25.60
2018	4.36	2.96	1.40	32.11	0.77	0.66	73.00	66.25	39.36
2021	4.10	3.00	1.10	26.83	0.76	0.67	69.50	65.50	7.86
Promedio	3.38	2.67	0.95	26.97	0.68	0.62	71.92	67.34	17.53

Fuente: Elaboración propia con datos electorales del Instituto Electoral del Estado de Sinaloa.

Número Efectivo de Partidos (NEP), Fragmentación y Volatilidad

El Número Efectivo de Partidos (NEP)³ indica el número de partidos relevantes que compiten en un sistema. Se calcula a partir de la proporción de votos y/o escaños obtenidos por cada partido o coalición en las elecciones. El índice muestra el número y el tamaño relativo de los partidos en el sistema, los partidos grandes contribuyen al índice relativamente más que los pequeños (Taagepera y Shugart, 1979). El NEP legislativo revela los escaños que obtuvieron los partidos al integrarse la legislatura. En términos de gobernabilidad democrática de la relación entre el ejecutivo y el legislativo, calcular el NEP legislativo es relevante porque nos permite identificar si un partido tendrá poder de veto y negociación en la arena legislativa o si existe una multiplicidad de actores pequeños sin fuerza para convertirse en una oposición fuerte o que conduzcan a una parálisis legislativa.

Con base a clasificaciones previas (Sartori 2009 y Alcántara 1993), clasificamos el sistema de partidos estatal de la siguiente manera: 1) partido predominante con un NEP menor a 2; 2) bipartidismo con un NEP menor a 2.4; 3) pluralismo limitado con un NEP de 2.40 a 4.0 y 4) pluralismo extremo con un NEP mayor a 5 partidos efectivos.

La Tabla 7 nos muestra el NEP electoral (NEPE) y legislativo (NEPL) en el estado de Sinaloa. La hegemonía del PRI tuvo su declive en 2004 ya que a partir de ese año y hasta la elección de 2010, se manifiesta un sistema bipartidista, en el que el PRI y el PAN concentraban el 95 por

³ La fórmula del NEP de Laakso y Taagepera (1979) es:

$$N = \frac{1}{\sum_{i=1}^n p_i^2}$$

El índice del número efectivo de partidos (NEP) Laakso y Taagepera va de 1 a n . Un mayor NEP, indica mayor dispersión en el sistema de partidos; y si es menor, muestra la concentración del poder político en menos partidos.

ciento de la representatividad en el congreso como lo refleja el NEPL de 2.24 y 2.06 respectivamente. En 2013, el sistema de partidos de Sinaloa semejó al sistema a nivel nacional con un NEPE de 3.01, reflejando un formato tripartidista, solo que en la entidad estaba integrado por dos partidos nacionales y un partido local fuerte. A partir de las elecciones de 2016 la competencia partidista transformo el sistema tripartidista en un sistema de partidos pluralista moderado, el NEPE pasa de 3.01 a 4.86. El PAS logra penetrar en el territorio gracias a su alianza en esa elección con Movimiento Ciudadano.

La evidencia expuesta señala que el sistema de partidos de Sinaloa ha transitado de un bipartidismo a partir de 2010, a un pluralista limitado desde 2016, el cual es más fragmentado. Con la aparición de MORENA en la escena electoral en 2016 no sólo creció el número efectivo de partidos, sino que se produjo una mayor fragmentación partidista, como lo indica el valor de 0.79 de fragmentación electoral, que continúa alto en los procesos electorales subsecuentes.

Antes del proceso electoral de 2018, el sistema de partidos sinaloense estuvo conformado por los tres partidos nacionales tradicionales (PRI, PAN, y PRD), los partidos pequeños nacionales (PVEM, PNA, PT, MC), un partido local (PAS) y MORENA. A pesar que el objetivo fuera evitar la dispersión de la representación política con la reforma electoral de 2014 y su nuevo umbral de representación, el resultado de las elecciones legislativas de 2016 permitió que dos partidos adicionales (Morena y Encuentro Social) accedieran al Congreso local. Las elecciones de 2018 presentaron 11 fuerzas políticas para la competencia. La concentración de la votación en 4 partidos se ve reflejada en el NEPE de 4.36.

Para el proceso electoral de 2021 puede apreciarse una leve disminución del NEPE a 4.10, lo que sugiere una ligera reducción de la fragmentación de la oferta partidista y que en la legislatura habría un pluralismo limitado. En las elecciones de 2021 el NEPL se redujo a 3 ya que el PVEM, PRD y PNA no obtuvieron representación en el congreso y los partidos Partido Encuentro Social (PES), Redes Sociales Progresistas (RSP) y Fuerza México, perdieron su registro en la entidad con el nuevo umbral de votación para la representación del 3% de la votación válida de la entidad.

La concentración del voto indica el grado en que el poder político se concentra o dispersa y se obtiene sumando el porcentaje de voto o de escaños entre los dos primeros partidos. En 2010 esta fue de 80% mientras que en 2018 y 2021 fue de 70%.

Índice de Fragmentación de Rae (R)

El índice de fragmentación de Rae (R) permite observar las variaciones en el apoyo de los votantes hacia los partidos, así como realineamientos de los electores. El índice R refleja si existe una distribución o concentración del poder de ciertas fuerzas políticas.

Al analizar los valores del índice de fragmentación electoral y parlamentaria del sistema de partidos podemos observar una menor variación de la fragmentación de 2004 a 2013. La fragmentación alcanza su nivel más alto de 0.79 en 2016 cuando entra MORENA a la escena electoral estatal y el voto se divide significativamente entre partidos grandes y chicos. La fragmentación se da en parte por el crecimiento de MORENA en la entidad y de los partidos pequeños, así como por el posicionamiento de partidos locales. En la elección de gobernador y diputados locales de 2021, el valor de la fragmentación disminuyó ligeramente, manteniendo el pluralismo limitado, pero jamás alcanzando el bipartidismo plural anterior a 2010.

Volatilidad

La volatilidad permite conocer la estabilidad o variación de las preferencias de los electores entre dos elecciones consecutivas. El índice formulado por Pedersen⁴ (1979) nos muestra la variación en el apoyo que recibe un partido de una elección a la siguiente, ésta puede utilizarse para medir el cambio en la cantidad de votos o asientos legislativos que obtienen los partidos de una elección a otra. Se calcula al sumar el cambio neto en el porcentaje total de votos obtenidos por cada partido entre dos elecciones sucesivas y de dividir la cifra resultante entre dos.⁵ Hablamos de una alta volatilidad electoral cuando existen altos niveles de inestabilidad del comportamiento electoral, hay alternancia de mayorías entre los partidos grandes, entran nuevas fuerzas políticas al escenario electoral, o pierden su registro otros partidos. Mientras que bajos niveles de volatilidad, reflejan mayor estabilidad (institucionalización) del sistema de partidos al mantenerse los mismos partidos en la competencia partidista.

Los valores del índice de volatilidad electoral de la Tabla 7 nos permiten analizar la estabilidad de los patrones de competencia interpartidista en el estado de Sinaloa. La volatilidad electoral se mantiene baja en 2004 y 2007 por la estabilidad de competencia que existe entre el PRI y el PAN. En 2010, cuando se da la alternancia en el ejecutivo, la volatilidad se incrementa solo un poco dado que el PRI mantiene la mayoría de los distritos electorales para diputados locales. En la elección de 2013 la volatilidad es media debido a la fuerte entrada de PAS en la escena electoral, ésta se vuelve media alta con la entrada de MORENA en 2016 y alcanza su mayor nivel de 39.36 puntos en 2018 con la victoria de MORENA en 19 de los 24 distritos electorales. La elección de 2021 modificó el sistema de partidos con la victoria de MORENA en 23 de los 24 distritos y su control de la mayoría en el congreso local. El índice de volatilidad electoral se mantiene bajo porque el realineamiento de las lealtades políticas que se dio en la elección de 2018 se consolida en 2021. Por tanto, de 2016 a 2021 el sistema de partidos presento una

⁴ La fórmula es: $VT = |A1-A2|+|B1-B2|+.....|n1-n2| / 2$ donde A1 es el porcentaje obtenido por el partido A en la última elección y A2 es el porcentaje obtenido en la elección previa. El total de la suma de los valores absolutos de las diferencias se divide entre 2. El valor de la VT oscila entre 0 y 100, entre más alto sea el valor, más inestable es el sistema de partidos.

⁵ De acuerdo a la clasificación de Bravo Ahuja (2019) consideraremos mínima la volatilidad igual o inferior a 0.05, baja entre 0.06 y 0.10, media entre 0.11 y 0.20, media alta entre 0.21 y 0.30, alta entre 0.31 y 0.40 y extrema si es superior a 0.41.

volatilidad alta, la cual se consolidó en la elección de 2021.

En esta primera lectura de los resultados se observa que el sistema de partidos en la entidad se ha convertido en un sistema más plural. En 2021, el PRD tiene el peor resultado en comparación con la elección previa mientras que los partidos pequeños nacionales PT y MC lograron representatividad en el congreso local. El PRI se mantiene como segunda fuerza mientras que el PAS mantiene su posición como tercera fuerza electoral, seguida de un cercano PAN.

Dinámica de las coaliciones en los procesos electorales de 2018 y 2021

El análisis de las coaliciones es importante para entender las transformaciones en el sistema de partidos ya que las coaliciones electorales desempeñan un papel esencial en el número de asientos obtenidos por los partidos. Las coaliciones se han convertido en un factor relevante de la competitividad electoral en las elecciones en la entidad, ya que éstas han sido determinantes para la triple alternancia en el Ejecutivo estatal, inclusive en ocasiones han sido distintas con respecto a las coaliciones que se forman a nivel nacional y con partidos con amplias diferencias ideológicas antes de que se integraran a nivel federal.

Los partidos políticos se alían para buscar maximizar sus beneficios: ampliar sus cargos de representación y cargos en la administración de gobierno para aumentar su influencia en las políticas públicas; mantener su registro y los recursos que oficialmente se les destinan; sobrevivir políticamente y buscar mejores opciones de posicionamiento en futuras elecciones. Dadas las relaciones de desigualdad y poder, el tamaño del partido y su fuerza de negociación son aspectos clave en la formación de alianzas (Reynoso, 2011).

En México, los Comités Ejecutivos Nacionales han definido tradicionalmente las estrategias a seguir en las elecciones estatales, pero a medida que la competitividad ha crecido en todo el territorio, éstos han tenido que coordinar sus estrategias con las dirigencias estatales. El poder de los liderazgos locales en la formación de alianzas depende de muchos factores, entre ellos que exista una real descentralización en la toma de decisiones y un acertado cálculo estratégico que se refleje en el desempeño electoral de los partidos. Devoto y Olmeda (2017) han demostrado que las dirigencias estatales ejercen cierta autonomía respecto a las estrategias desarrolladas por los partidos en elecciones legislativas estatales, dado que en algunos casos un mismo partido diverge en cuanto a sus aliados para elecciones legislativas y para gobernador.

Los partidos utilizan diversos procesos de nominación de candidatos: elecciones internas, encuestas, convención de delegados, foros públicos y designaciones por las dirigencias. En México la normatividad electoral y la tradición centralista de los partidos políticos obligan a los procesos electorales subnacionales a guardar una estricta relación con la dinámica de

competencia nacional. En muchas ocasiones, las estrategias de los partidos en la arena local están subordinados a los intereses nacionales sobre todo si son elecciones concurrentes. Las coaliciones pueden ser totales cuando los partidos van con sus aliados en todos los distritos electorales de un estado y parciales cuando sólo van en algunos distritos.

En la entidad venía gestándose una competencia electoral bajo estrategias aliancistas desde 2007. Al lograr la alternancia política en la gubernatura en 2010, la estrategia de ir en alianza que funcionó para el PAN-PRD, buscó replicarse para el proceso electoral de 2016 pero en esta ocasión también incluiría al Partido Sinaloense que postulaba a Héctor Melesio Cuén Ojeda a la gubernatura; sin embargo, el acuerdo se disolvió porque el Comité Ejecutivo Nacional del PRD no estuvo de acuerdo con el reparto de candidaturas por lo que el PAN y el PRD fueron por separado, mientras que el Partido Sinaloense optó por aliarse con Movimiento Ciudadano.

En el proceso electoral de 2016, la alianza PAS-MC obtuvo el segundo lugar con el 26.04%, mientras que el PAN y PRD obtuvieron el 17.60% y 2.18% de la votación respectivamente, de haber mantenido la alianza habrían ganado la gubernatura con Cuén Ojeda, llevando al ejecutivo por primera vez en la historia de la entidad a un gobernador emanado de un partido local además de haberle dado triunfos en 13 distritos locales y 9 ayuntamientos.

Después de ésta gran lección, el PAN, el PRD, Movimiento Ciudadano y el Partido Sinaloense (PAS) empezaron a negociar una nueva coalición rumbo a la elección de 2018. En 2017, se aprobó la coalición “Por México al Frente” a nivel federal, más tarde se oficializó la coalición total “Por Sinaloa al Frente” donde se acordó una coalición total para competir por las 24 diputaciones de mayoría relativa y los 18 ayuntamientos. Los partidos adoptaron una Plataforma Electoral Común.⁶ Los candidatos del PAN a Diputados locales por el principio de Mayoría Relativa fueron elegidos por Designación; del PAS, por Asamblea Estatal; del PRD, por Consejo Estatal y de MC, por Asamblea Electoral Nacional.

La coalición parcial, “Todos por Sinaloa” conformada por PRI, PVEM y PNA acordó en 19 de los 24 distritos electorales locales y registraron candidaturas comunes para los distritos 6 y 10 de Mayoría Relativa, los cuales fueron ganados por reelección.⁷

Tras la firma de la coalición “Juntos Hacemos Historia” a nivel federal, las dirigencias estatales comenzaron a negociar la coalición Parcial “Juntos haremos Historia”, conformada por los partidos MORENA, Encuentro Social (PES) y el Partido del Trabajo (PT) para participar juntos

⁶ El convenio de Coalición estableció que al PAS le correspondían diez distritos electorales, siendo ellos; el 02, 08, 09, 10, 11, 12, 15, 17, 18 y 20; al PAN: el 01, 03, 04, 05, 07, 13, 16, 21, 22 y 23; al PRD, dos: el 06 y 24; y a MC, el 14 y 19.

⁷ El convenio de coalición define que al PRI le correspondían trece distritos electorales: 01, 02, 03, 04, 08, 09, 11, 12, 16, 17, 21, 22, 23; al PVEM, tres: el 13, 15 y 20; y el PANAL tres, el 05, 07 y el 14.

en 22 distritos con excepción del distrito 3 (Ahome) y el 24 (Rosario y Escuinapa).⁸

En el proceso electoral de 2018 se dio cumplimiento al principio de uniformidad de las coaliciones a que hace referencia el Art. 87 de la LGPP por ser una elección concurrente y también se logró cumplir con la paridad en la postulación de candidatos por parte de los partidos y coaliciones. Además, se aplicó por primera vez la Relección (elección consecutiva) de diputaciones, de los 18 diputados de M.R. que lo intentaron solamente dos lograron reelegirse.

La alianza “antisistema” que formaron el PAN y el PRD frente al PRI en procesos estatales previos, obedeció a una lógica distinta que a la del proceso electoral de 2021. La alianza PRI-PAN-PRD fue necesaria para hacerle frente al ambiente de alta competitividad que MORENA venía generando, una alianza entre partidos tradicionalmente rivales a nivel nacional, pero aliancistas a nivel estatal con el fin de mantener sus espacios de representación en el sistema de partidos. El PRI-PRD y PAN signaron el convenio de Coalición “Va por Sinaloa” para la elección a la Gubernatura, así como la coalición total para las 24 diputaciones locales de M.R.

El método para la definición de las candidaturas entre los partidos coaligados para el proceso electoral 2020-2021 varió de acuerdo a cada partido. En el PRI, el proceso interno de selección y postulación de la candidatura a la gubernatura del estado fue por convención de delegados y delgadas, así como también para la elección de diputados locales para los distritos locales 03, 06, 07, 10, 12, 18 y 19 y mediante el procedimiento por Comisión para los distritos electorales 04, 08, 11, 16, 17, 22 y 23. Mientras que las candidaturas que le correspondieron el PAN sería por el método designación directa aprobadas por la Comisión Permanente Nacional del PAN en los distritos 01, 02, 05, 13, 15, 20, 21 y 24.

Por su parte, los partidos políticos MORENA y Sinaloense participaron en candidatura común en las elecciones a la Gubernatura y a las 24 diputaciones locales por el sistema de Mayoría Relativa. Su método fueron las encuestas y posteriormente designación del comité directivo estatal.

En los procesos de 2018 y 2021 el método de selección de los candidatos fueron procesos centralizados en los que no participaron ni el electorado, ni los miembros del partido en primarias internas, sino a través de designación por los liderazgos nacionales y locales o los órganos colegiados dentro del partido. Si bien ante un escenario tan fragmentado como el sinaloense, los partidos buscaron evitar escisiones como la del PRI en 2010, los partidos políticos no garantizaron la participación de sus militantes previo al acuerdo de coaliciones. Tanto la coalición del PAN-PRD-MC y PAS de 2018 como la PRI-PAN-PRD de 2021 implicaron un cálculo estratégico. Este tipo de coaliciones entre partidos ideológicamente

⁸ En cuanto a la distribución de los Distritos Electorales, a MORENA le corresponden once, siendo éstos: el 02, 05, 06, 08, 10, 12, 13, 18, 19, 20 y 23; al PES seis, que son el 01, 04, 09, 14, 15 y 17; y al PT cinco, el 07, 11, 16, 21 y 22.

opuestos no fueron el resultado de un sentir ciudadano, sino del acuerdo pragmático de las cúpulas partidarias nacionales. Mayor democracia interna no solo otorga legitimidad al candidato elegido para competir en la arena electoral por el poder político de manera sólida sino también permite establecer un vínculo directo con la militancia para exigir la rendición de cuentas. La organización de los partidos no responde a la ortodoxia democrática ya que su estructura interna es esencialmente autocrática y oligárquica con jefes designados por el centro y no por sus miembros, y con una clase dirigente aislada de los militantes (Duverger, 1951).

Tampoco hubo permanencia de las coaliciones de 2018 en 2021. El PAS que había competido junto al PAN-PRD-MC en 2018, decidió aliarse con MORENA en 2021. MORENA que formó alianza con PT y Encuentro Social en 2018, en 2021 decidió formar candidatura común con el partido local PAS. El PAN-PRD-Movimiento Ciudadano que se coaligaron en 2018, en 2021 MC compitió solo y el PAN formó alianza con el PRI y el PRD. Mientras el PRI que fue en alianza con PVEM y PNA en 2018, para el proceso de 2021 fue con el PAN y el PRD, por su parte, PVEM y PNA compitieron solos.

El análisis de los datos confirma la hipótesis de que las alianzas electorales constituyen una estrategia exitosa en la entidad desde 2010 para todos los partidos de manera general. El PAN y el PRD duplican sus victorias al competir juntos, además cuando no ganan tienen mayores posibilidades de quedar como segunda fuerza. El PRI es el partido que ha ganado más distritos en coalición a partir de 2003, mientras que el PAN ha ganado más compitiendo en solitario.

La Tabla 8 muestra el tipo de coalición y la tasa de éxito en los dos procesos electorales bajo estudio, como se observa en ambos procesos hubo una combinación de coaliciones parciales y totales. La tasa de éxito, definida como el porcentaje o la cantidad de distritos ganados por coaliciones sobre el total de distritos en competencia nos permite determinar si la estrategia aliancista fue ventajosa para todos los partidos que la conforman o si hubieran tenido mayor éxito electoral al competir de manera individual. En ambos procesos electorales MORENA se benefició de la alianza con partidos nacionales pequeños (2018) y locales (2021).

El PAN opta por coaliciones totales con partidos ideológicamente opuestos con las que logra mínimas victorias que de haber contendido solo no habría alcanzado. Por su parte, el PRI se inclinó por coaliciones parciales con partidos más afines en 2018, con los que gana dos distritos en coalición y uno en solitario. En 2021, el PRI fue más pragmático, pero en coalición no obtiene ningún triunfo electoral, mientras que en solitario gana el distrito VI. En su conjunto los partidos que compitieron en solitario sumaron 8.5% del sufragio para gobernador y 14.37% para diputados locales. Por lo que no representaron un componente fundamental para la formación de coaliciones legislativas.

Tabla 8.

Tipo de Coaliciones electorales y tasa de éxito en los procesos electorales de 2018 y 2021

	Coalición Electoral	Método de Selección	Tipo de Coalición	Tasa de éxito
2018	"Por Sinaloa al frente " PAN-PRD-MC-PAS			
	PAN	Designación	Total 24 /24 distritos locales	2 de 24
	PRD	Consejo Estatal		
	MC	Asamblea Electoral Estatal		
	PAS	Asamblea Estatal		
	"Todos por Sinaloa" PRI-PVEM-PNA		Parcial 19/24 distritos locales	2 de 19
	PRI	Convención de Delegados y Comisión	Candidatura común en VI y X (reelección)	2 de 2
	PVEM	Designación		
	PNA	Votación de los integrantes del Consejo		
	"Juntos Haremos Historia" MORENA-PES-PT			
	Morena	Encuestas y Designación por Consejo Estatal	Parcial 22/24 distritos locales	18 de 22
	PES	*		
	PT	Convención Electoral		
2021	"Va por Sinaloa" PRI-PAN-PRD			
	PRI	Convención de Delegados y Delegadas y Comisión	Total 24/24 distritos locales y Gubernatura	1 de 24
	PAN	Designación		
	PRD	Consejo Estatal		
	Candidatura común MORENA-PAS	Encuestas y Designación por Consejo Estatal	Candidatura Común 24/24 distritos locales	23 de 24

Fuente: Elaboración propia. *Dato no disponible.

La Tabla 9 (Anexo 2) complementa la Tabla 8 al mostrar el MV por distrito electoral con el que ganó cada coalición en las elecciones a diputados por el principio de M.R. En 2021, al considerar los votos por separado que obtuvo cada partido político y sumarlos, incluyendo la coalición “Va por Sinaloa”, suman 41.13% del voto, por lo que la coalición “Juntos Hacemos Historia” ganó más votos que las otras fuerzas políticas juntas (56.6%) con en 23 de los 24 distritos locales, ningún partido había logrado ser la primera fuerza electoral en casi todos los distritos y con amplios márgenes de victoria como MORENA con su aliado PAS.

En cuanto al proceso de selección interna de candidatos a la gubernatura para el proceso electoral de 2021 se siguieron diferentes criterios. La alianza “Va por Sinaloa” conformada por el PRI, PAN y PRD, determinó que, al ser Sinaloa gobernado por el PRI, éste postulara al candidato que considerara más competitivo y con mayor arraigo y capital político. El gobernador Quirino Ordaz Coppel dialogó con los presidentes de los tres partidos. No hubo tensiones importantes entre la elite estatal y la dirigencia nacional. El PRI postuló al abanderado de la coalición como candidato a gobernador por convención de delegados. Se designó al senador Mario Zamora Gastélum quien contó con el apoyo de la Canirac, Canacintra, el Comité Agrario Permanente (CAP) y de varios empresarios, entre ellos Enrique Coppel Luken del grupo Coppel. En el PAN, la alianza con el PRI provocó la renuncia de al menos 150 militantes, encabezada por el ex alcalde de Mazatlán, Alejandro Higuera Osuna, quien fue nombrado secretario particular del Gobernador Rubén Rocha Moya.

En MORENA, la dirigencia estatal tuvo que calmar las tensiones internas entre los 13 morenistas que aspiraban a la candidatura a gobernador, quienes se inconformaron por la simulación de competencia en el proceso de selección interna que al final se determinó que sería por encuesta y para el cual fue decisivo el alto porcentaje en las preferencias electorales del Senador Rubén Rocha Moya y el respaldo de los más importantes grupos empresariales de Sinaloa.

Para el proceso electoral por la gubernatura del estado de Sinaloa de 2021 se presentaron ocho candidatos, de los cuales seis estuvieron vinculados al PRI a través de una carrera administrativa en gobiernos locales y/o como representantes en el congreso local o federal. Los candidatos de las organizaciones políticas de nueva creación fueron escisiones de miembros de los partidos tradicionales.

Rubén Rocha Moya, maestro normalista y Doctor en Ciencias Sociales por la Universidad Autónoma de Sinaloa forma parte del grupo político de izquierda de Juan S Millán en los tiempos de la llegada de Jesús Aguilar Padilla a la gubernatura en 2004, cuando el grupo ex izquierdista se instaló en el poder en el estado.⁹ Rocha se desenvolvió en la izquierda, aunque fue colaborador cercano de dos ex gobernadores priistas. Fue candidato a la gubernatura de Sinaloa en tres ocasiones, en 1986, por la coalición Movimiento Popular Sinaloense, en 1998 por el PRD, PT y Partido Verde Ecologista de México y en 2021. De manera que la elite local gobernante está encabezada por un cuadro propio de izquierda, pero leal al sistema priista y defensor probado de los intereses económicos empresariales históricos de Sinaloa.¹⁰ Por tanto, con la llegada de MORENA a la gubernatura no hubo una recomposición de la elite partidista estatal sino un reacomodo. De acuerdo a Duverger (1951) la significación más profunda de los partidos políticos es que tienden a la creación de nuevas élites; sin embargo, con la tercera alternancia en Sinaloa, cambio el partido en el gobierno más no elite que gobierna.

El PRI perdió la gubernatura a pesar de tener uno de los gobernadores mejor evaluados del país (64% en promedio por la mayoría de las encuestas). Existen una serie de factores que pudieran explicar la derrota del PRI, tales como: el arrastre de apoyo que ha generado el proyecto de AMLO, la decisión de replicar la alianza nacional a nivel estatal cuando ésta no tenía la fuerza electoral necesaria, la selección de los candidatos, las campañas electorales, la organización y movilización del voto el día el día de las elecciones, los grupos criminales y su violencia electoral, temas que deben ser analizados en futuras investigaciones.

⁹ <https://revistaespejo.com/reflexiones/entregara-amlo-su-poder-en-sinaloa-al-viejo-pri/>

¹⁰ Ibarra Luna, Alejandro. <https://revistaespejo.com/reflexiones/entregara-amlo-su-poder-en-sinaloa-al-viejo-pri/>

El papel de otros actores

El análisis de los efectos de los últimos dos procesos electorales en el sistema de partidos de Sinaloa estaría incompleto sin al menos mencionar la importancia de la violencia política durante los comicios de 2021 en la entidad. Este tema requiere una profunda investigación documental y un enfoque multidisciplinario para poder aproximarse a la parte medular de los efectos.

Lo preocupante es que exista hasta cierto punto una normalización de los actos violentos de los grupos criminales en las contiendas electorales pues atenta contra la libertad de los ciudadanos de ejercer libremente su voto, lo cual a su vez afecta la calidad de la democracia. A la luz pública fue evidente que el crimen organizado deseaba influir en el resultado electoral por medio de la intimidación a votantes y de “levantones” de operadores y candidatos de la alianza PAN-PRI-PRD quienes fueron amenazados y “neutralizados”. Al respecto se presentaron impugnaciones donde se denunciaban afectaciones en los resultados de las votaciones por dichos acontecimientos, pero no se pudo acreditar violencia generalizada en la entidad que alterara la voluntad popular ante la autoridad. El secretario de Organización del PRI en la entidad, Alberto Salas, fue secuestrado un día antes de la jornada y liberado al concluir la misma. El candidato del PRI, Mario Zamora buscó impugnar la elección por estos hechos, obteniendo la firma del Comité Ejecutivo Nacional del CEN priista para proceder con la denuncia ya que la dirigencia estatal se deslindó de la decisión y del candidato que abanderó. La falta de apoyo de la dirigencia estatal hacia el candidato que los representó, sugeriría una elección concertada con otros poderes no partidistas.

Lo innegable es que en Sinaloa está asentado el poder del narcotráfico. Algunos han comentado que la contienda electoral más que una pugna entre partidos fue entre el Cártel de Sinaloa y el Cártel de los Beltrán Leyva y que los actos de intimidación contra los candidatos y operadores de la alianza encabezada por el PRI, dada la amplia ventaja en las encuestas de la coalición de “Juntos hacemos historia”, fue un mensaje a la sociedad de quien era el candidato favorito del crimen organizado.

Si bien la participación ciudadana estuvo en niveles normales para la entidad como se ha analizado, no se puede hablar de democracia, aún habiendo competitividad y alternancia, cuando las elecciones no son libres, transparentes, limpias y justas para todos los contendientes. La elección de 2021 en el estado de Sinaloa significó un retroceso en la calidad democrática de los procesos electorales. Para erradicar la presencia del crimen organizado en las elecciones se requiere la voluntad política de todos los partidos para comprometerse ante ley y la sociedad de rechazar y denunciar pública y expeditamente la injerencia de estos grupos desde la designación de candidatos hasta el día de la elección.

Conclusión

En este estudio se analizaron los efectos de los procesos electorales de 2018 y 2021 en el sistema de partidos del estado de Sinaloa. Los indicadores muestran cambios significativos en la dinámica de la competencia del sistema de partidos sinaloense. Los índices presentados de manera histórica permitieron visualizar la reorientación del electorado en los últimos años.

Después del proceso electoral de 2018, ante la creciente fuerza electoral de MORENA y una reconfiguración de la competencia partidista, los partidos tradicionales formaron una alianza electoral a nivel nacional que se replicó en la entidad para contener el avance de MORENA en las elecciones de 2021. En la elección de 2021 hubo una clara distribución de poder del sistema político sinaloense. Si bien el estado ya había experimentado doble alternancia en el poder ejecutivo estatal (del PRI al PAN en 2010 y del PAN al PRI en 2016), con la elección de 2021 hubo un profundo cambio en las preferencias electorales que habían recibido los partidos tradicionales, al llegar al poder MORENA con una amplia victoria en la gubernatura, la mayoría en el congreso local y el control de los municipios más poblados.

La competencia partidista se ha vuelto gradualmente más fragmentada con la emergencia de nuevas fuerzas políticas relevantes, en parte, por el desalineamiento partidista. El sistema de partidos de Sinaloa pasó de ser bipartidista en 2010 a tripartidista en 2013 y plural moderado desde 2016. Nuevas líneas de investigación podrían analizar el alineamiento y realineamientos de los electores hacia los partidos, así como en la polarización ideológica, aquí solo hemos identificado su existencia a partir de los cambios analizados en el sistema de partidos.

La alianza MORENA-PAS en Sinaloa refleja la importancia de las arenas estatales. Estaríamos hablando de partidos locales que alteraron el comportamiento del sistema de partidos subnacional. El proceso de 2024 permitirá identificar si el cambio observado será permanente o si los partidos tradicionales volverán a recuperar solos o en coalición las posiciones perdidas. En el caso del PRI, evitar divisiones y escisiones en la elite local podría permitirle recuperar electores, pero quizás sea necesario reconfigurar su poder local. El PAN, requerirá fortalecer sus liderazgos locales.

Una futura línea de investigación es estudiar si la nueva composición del sistema de partidos con MORENA frente al ejecutivo y su mayoría en el congreso del estado han influido en el estilo de gobernanza democrática, si éste ha sido de cooperación o autoritario. Con tan sólo ocho diputados frente a una abrumadora mayoría, es probable que los partidos aliancistas no jueguen el papel de oposición para no crear una rivalidad con el gobernador. Finalmente, el estudio señaló el papel del crimen organizado en los procesos electorales, se recomienda profundizar en su estudio desde diversos ángulos disciplinarios para conocer a detalle sus efectos en el cambio político en la entidad y sus implicaciones en la gobernanza democrática.

Bibliografía

Arzuaga Magnoni, Javier. 2019. “El impacto de los sistemas de partidos subnacionales en las elecciones presidenciales de 2018 en México”. Ponencia presentada en el XXX Congreso Internacional de Estudios Electorales. Villahermosa, Tabasco, 10 al 13 de septiembre de 2019.

Bravo Ahuja Ruiz, María Marcela. 2019. “Realineamiento electoral en los comicios estatales en México, 2018. La emergencia contundente de un partido”, *Estudios Políticos*, novena época, núm. 46, pp. 41-71.

Caramani, D. 2014. Party Systems. En D. Caramani (Ed.). *Comparative Politics*. Oxford: Oxford University Press.

Caramani, D. 2004. *The Nationalization of Politics. The Formation of National Electorates and Party Systems in Western Europe*. Nueva York: Cambridge University Press.

Clerici, Paula. 2013. “Alianzas cruzadas en Argentina. Una aproximación causal desde la teoría”. *Ciencia Política* 8 (16), pp. 8-33.

Cruz, F. 2014. ¿Socios de Menor Nivel? Aportes para el Estudio de las Coaliciones Subnacionales en Sistemas Políticos Multinivel. *Revista Uruguaya de Ciencia Política*, 23 (1), enero-junio, pp. 11-39.

Cruz Olmeda, Juan y Lisandro Martín Devoto. 2019. “¿Unidos o separados? Dimensionando el éxito de las coaliciones electorales a nivel subnacional en México (2000-2016)”. *Revista Mexicana de Ciencias Políticas y Sociales*, Año LXIV, núm. 235, Universidad Nacional Autónoma de México Nueva Época, pp. 289-326.

Deschouwer, K. 2009. Coalition Formation and Congruence in a Multi-layered Setting: Belgium 1995–2008. *Regional & Federal Studies*, 19(1).

Devoto, Lisandro M. y Juan C. Olmeda. 2017. “Juntos pero revueltos. Estrategias electorales y coaliciones partidarias para la elección de diputados locales en los estados mexicanos (2000-2016)” *Colombia Internacional* (90), pp. 157-187.

Duverger, Maurice. 1951. *Los partidos políticos*. Ciudad de México: Fondo de Cultura Económica.

Freidenberg, Flavia y Suárez-Cao, Freidenberg. 2014. “Sistema de Partidos Multinivel en América Latina: Una nueva tipología de partidos y sistemas de partidos” en Flavia y Suárez-Cao, Julieta (coords.). *Territorio y Poder: Nuevos actores y competencia política en los sistemas de partidos multinivel en América Latina*. Salamanca: Ediciones Universidad de Salamanca.

Juárez Alzati, Ángeles Teresa. 2016. Participación Ciudadana, calidad de los actores y las instituciones electorales en Sinaloa. En Luque Rojas, José Manuel. (coord). *Ensayos*

sobre *Calidad Democrática. Participación, Órganos Electorales e Instituciones Municipales y Culturales en Sinaloa*. Sinaloa: Jorale Editores.

Katz, R. y Mair, P. 2007. La supremacía del partido en las instituciones públicas: el cambio organizativo de los partidos en las democracias contemporáneas. En Montero, J., Gunther, R. y Linz, J (Editores). *Partidos políticos. Viejos conceptos y nuevos retos*. España: Editorial Trotta.

Laakso, Mark y Rein Taagepera. 1979. "Effective Number of Parties. A Measure with Application to West Europe", *Comparative Political Studies*, vol. 12, núm. 1, pp. 3-27.

Mair, Peter, Wolfgang C. Müller y Fritz Plasser (comps.) 2004. *Political parties and Electoral Change: party Responses to Electoral Markets*. London: Sage.

Mair, Peter. 1997. *Party System Change: Approaches and Interpretations*. Oxford: Clarendon Press.

Miño, Juan Andrés. 2015. "Convergencia multinivel y proximidad ideológica de las alianzas electorales en los estados mexicanos, 1994-2015", Ponencia preparada para el XII Congreso Nacional de Ciencia Política, organizado por la Sociedad Argentina de Análisis Político y la Universidad Nacional de Cuyo. 12 al 15 de agosto de 2015.

Nohlen, Dieter. 2006. "Tendencias internacionales en el desarrollo de los sistemas electorales". En *Elecciones*. Año 5, No. 6. noviembre 2006. Perú: Oficina Nacional de Procesos Electorales (ONPE).

Ocampo Alcántara, Rigoberto. "Sinaloa, elecciones locales 2016: representación política, centralismo y bipartidismo". *El Cotidiano*, núm.199, septiembre-octubre 2016. Universidad Autónoma Metropolitana, México. pp. 119-125.

Pedersen, Morgens N. 1979. "The Dynamics of European Parties Systems: Changing Patterns of Electoral Volatility", *European Journal of Political Research*, vol. 7, núm. 1, marzo, pp. 1-26.

Reynoso, D. 2011. Aprendiendo a competir: alianzas electorales y margen de victoria en los estados mexicanos, 1988-2006. *Política y Gobierno*, 13 (1), 1-38.

Sartori, Giovanni. 2009. *Partidos y Sistema de Partidos*. Madrid: Alianza Editorial.

Schattschneider, E.E. 2004. *Party Government*. New Brunswick, USA: Transaction Publishers.

Sonnleitner, Willibald. 2020. "La reconfiguración territorial de las fuerzas políticas mexicanas: geografía de la fragmentación, el colapso y la recomposición del sistema de partidos (2012-2018)". *Foro Internacional*, LX, núm 2, cuad. 240, pp.451-500.

Ware, Alan. 2004 *Partidos políticos y sistemas de partidos*. Madrid: Editorial Itsmo.

Documentos electrónicos:

Instituto Electoral del Estado de Sinaloa. Memoria del Proceso Electoral local Sinaloa 2010.

Tribunal Estatal Electoral de Sinaloa. Memoria Elecciones 2013.

Instituto Electoral del Estado de Sinaloa. Memoria del Proceso Electoral local Sinaloa 2015-2016.

Instituto Electoral del Estado de Sinaloa. Memoria del Proceso Electoral local Sinaloa 2017-2018.

Instituto Electoral del Estado de Sinaloa. Memoria del Proceso Electoral Local Sinaloa 2020-2021.

Convenio modificado de la coalición Por Sinaloa al Frente. «Reparto de candidaturas de la coalición Por Sinaloa al Frente». Instituto Electoral del Estado de Sinaloa. Consultado el 6 de agosto de 2022.

Convenio de coalición Juntos Haremos Historia en Sinaloa. «Reparto de candidaturas de la coalición Juntos Haremos Historia». Instituto Electoral del Estado de Sinaloa. Consultado el 6 de agosto de 2022.

Boletín de prensa (23 de enero de 2018). «Aprueban las tres coaliciones que participarán en el proceso electoral local 2017-2018». Instituto Electoral del Estado de Sinaloa. Consultado el 6 de agosto de 2022.

Tabla 5.

Distribución porcentual de escaños por partido político en la integración del Congreso del Estado de Sinaloa, 2010-2021

Partido	LX 2010 - 2013						LXI 2013 - 2016						LXII 2016-2018						LXIII 2018-2021						LXIV 2021-2024					
	MR	%	RP	%	TOTAL	%	MR	%	RP	%	TOTAL	%	MR	%	RP	%	TOTAL	%	MR	%	RP	%	TOTAL	%	MR	%	RP	%	TOTAL	%
PAN	9	37.50	4	25.00	13	32.50	3	12.50	6	37.50	9	22.50	2	8.33	5	31.25	7	17.50	2	12.50	2	5.00	2	5.00	2	12.50	2	5.00	2	5.00
PRI	14	58.33	5	31.25	19	47.50	19	79.17	3	18.75	22	55.00	21	87.5	1	6.25	21	52.50	3	12.50	5	31.25	8	20.00	1	4.17	7	43.75	8	20.00
PRD			2	12.50	2	5.00					1	2.50					1	2.50												
PAS									3	18.75	3	18.75	6		6	37.50	6	15.00			1	6.25	1	2.50	8	33.33			8	20.00
PVEM	1	4.17	1	6.25	1	2.50	1	4.17			1	2.50	1	4.17	1	6.25	2	5.00	3	12.50	2	12.50	5	12.50			1	6.25	1	2.50
PANAL			2	12.50	3	7.50			1	6.25	1	2.50					1	2.50	1	4.17			1	2.50	1	4.17	1	6.25	1	2.50
PT			1	6.25	1	2.50			1	6.25	1	2.50																		
Convergencia (MC)			1	6.25	1	2.50																								
ENCUENTRO SOCIAL																														
MORENA																														
Sin partido							1	4.17	1	6.25	2	5.00			2	12.50	2	5.00	15	62.50	6	37.50	21	52.50	5	31.25	5	31.25	20	50.00
TOTAL	24	100	16	100	40	100	24	100	16	100	40	100	24	100	16	100	40	100	24	100	16	100	40	100	24	100	16	100	40	100.00

Fuente: Elaboración propia con datos del Congreso del Estado de Sinaloa.

Anexo 2

Tabla 9. Margen de Victoria obtenido por Coalición en las elecciones a diputados por el principio de mayoría relativa en 2018 y 2021

Distrito	2018				2021			
	1a Fuerza/Ganador		2a Fuerza/Ganador		1a Fuerza/Ganador		2a Fuerza/Ganador	
	Juntos Haremos Historia MORENA-PT-Encuentro	Todos por Sinaloa PRI-PVEM-PNA	Por Sinaloa al Frente PAN-PRD-PAS-MC	MV	Juntos Haremos Historia MORENA + PAS	Va por Sinaloa PRI-PAN-PRD	MV	
I. El Fuerte	40.97	34.33		6.64	41.97	28.10	13.87	
II. Los Mochis	50.05	25.93		24.12	45.25	32.50	12.76	
III. Los Mochis	45.13	27.15		17.98	52.43	27.83	24.60	
IV. Los Mochis	52.61	24.66		27.96	48.27	37.41	10.86	
V. Los Mochis	54.37		25.48	28.89	54.70	36.85	17.85	
VI. Sinaloa	41.50	41.51		0.01	43.53	48.95	5.42	
VII. Guasave	53.97	33.56		20.41	54.29	41.20	13.09	
VIII. Guasave	49.21	35.42		13.79	56.95	38.17	18.78	
IX. Guamuchil	29.24		43.39	14.15	57.16	33.78	23.37	
X. Mocorito		40.39	31.70	8.69	49.73	38.34	11.38	
XI. Navolato	50.50	26.05		24.46	43.35	31.33	12.03	
XII. Culiacán	51.25	24.42		26.84	50.91	35.79	15.11	
XIII. Culiacán	47.44	29.28		18.16	47.60	41.20	6.41	
XIV. Culiacán	46.98	26.29		20.70	47.36	39.90	7.46	
XV. Culiacán	54.68	22.08		32.60	51.46	36.77	14.68	
XVI. Culiacán	58.75	22.78		35.97	58.16	27.92	30.24	
XVII. Culiacán	55.25	25.44		29.81	54.66	32.03	22.63	
XVIII. Culiacán	50.24		22.50	27.74	60.37	27.93	32.45	
XIX. La Cruz	27.02	37.37		10.35	43.99	36.08	7.90	
XX. Mazatlán	50.86	26.43		24.43	61.91	25.14	36.77	
XXI. Mazatlán	47.27	26.14		21.13	52.07	34.95	17.12	
XXII. Mazatlán	46.36	26.54		19.82	50.42	31.44	18.98	
XXIII. Mazatlán	36.31	34.63		1.69	59.88	29.08	30.80	
XXIV. El Rosario	29.18		35.09	5.91	40.57	38.55	2.03	

Fuente: Elaboración propia con datos del Instituto Electoral del Estado de Sinaloa (IEES).

En 2018, los partidos PRI, PVEM y PNA compitieron en candidatura común en los distritos VI y X. El PRI compitió solo en los distritos XVIII, XIX y XXIV y Morena fue solo en los distritos III y XXIV. En 2018, se formó la coalición "Juntos Haremos Historia" entre Morena, PT, y Encuentro Social; la coalición "Todos por Sinaloa" integrada por el PRI, PVEM y PNA, y la coalición "Por Sinaloa al Frente" conformada por el PAN, PAS, PRD y MC. En 2021, se integraron las coaliciones "Juntos Haremos Historia" con Morena y PAS y la coalición "Va por Sinaloa" con PRI-PAN y PRD. Nota: La coalición ganadora está en negritas.